

Mueran corrupción y racismo: AMLO en festejo patrio



▲ Arriba a la izquierda, panorámica del Zócalo la noche del viernes. Ayer, el Colegio Militar fue el protagonista del desfile del 213 aniversario del inicio del movimiento de Independencia, en el que

participaron más de 18 mil efectivos y delegaciones de 19 países. La última imagen, frente a la glorieta de los desaparecidos. Fotos Yazmín Ortega, José Antonio López y Marco Peláez

En la plaza resonó “¡Es un honor estar con Obrador!”

ARTURO CANO

Poco antes de las 11 de la noche, el grito comenzó como un murmullo: “Es un honor estar con Obrador”. Se extendió por la plaza mayor, detrás de las vallas resguardadas por militares vestidos de paisano.

El presidente Andrés Manuel López Obrador apareció puntual en el balcón, lanzó los “vivas” de rigor y añadió arengas: “¡Que vivan nuestros hermanos migrantes!”, “¡Que viva el amor!”

Además de a los héroes de la Independencia y los anónimos, el Presidente lanzó “vivas” a la libertad, la justicia, la igualdad, la democracia, la soberanía y la fraternidad universal. Como ya es (su) costumbre, agregó varios “mueras” que fueron coreados de manera entusiasta por la multitud: a la corrupción, la avaricia, el racismo y la discriminación.

Abajo, la primera porción frente

al Palacio Nacional fue ocupada por personas que pudieron ingresar a esa zona gracias a un listón blanco en sus muñecas. Algunos trozos de esa sección nunca se llenaron, pero ese hecho no disminuyó el entusiasmo con el que los asistentes atendieron las presidenciales arengas.

Pegadas a la pared del Palacio Nacional, las gradas para el desfile del 16 de septiembre permanecieron vacías. Las vallas metálicas que son ya parte del paisaje cotidiano del Zócalo separaban una zona exclusiva para los portadores de las pulseras. Los gritos de apoyo al Presidente no distinguieron la frontera de las cercas.

Ya en 2022, cuando dio el Grito frente a una multitud tras dos años de pandemia, López Obrador había aprovechado para dar “sello propio” a la ceremonia, pues ade-

más de los “vivas” a los héroes lanzó “mueras” a la corrupción, el clasismo y el racismo.

El penúltimo Grito de López Obrador (en 2024 encabezará la ceremonia por última vez dos semanas antes de entregar el poder) se dio con las notables ausencias de los representantes de los poderes Legislativo y Judicial. Sólo unos cuantos de los balcones abrieron sus puertas para los invitados al Palacio.

¿Hay ausencias que triunfan? ¿Triunfará la ausencia de las ministras y ministros de la Suprema Corte? Ya se verá cómo cae en la opinión pública (o en el ánimo del pueblo, si se quiere) la decisión presidencial de no invitar a las cabezas de los poderes Legislativo y Judicial. “Sólo estará una representación de



Ejecutivo muy limitada y austera, nada de la parafernalia de antes”, dijo el Presidente la víspera.

La no invitación cerró un ciclo que López Obrador abrió con su discurso de 2018, el pronunciado cuando le dieron la constancia: “El Ejecutivo no será más el poder de los poderes ni buscará someter a los otros”.

La representación “muy limitada” del Ejecutivo ocupó sólo algunos de los balcones, aunque también se abrieron los ventanales del primer piso para que el cuerpo diplomático observara la ceremonia.

Nadie reparó en las desavenencias entre poderes cuando el cielo se llenó de luces, y menos aún cuando el Grupo Frontera –integrado por “hermanos migrantes”– volvió al escenario con otros de sus éxitos. Aunque, a decir verdad, en la primera parte de su concierto, la canción más celebrada por la multitud fue *El rey*, de José Alfredo Jiménez.



◀ Luego del Grito, comenzó el tradicional espectáculo de fuegos artificiales. Foto Afp







▲◀▶▶ Ante miles de espectadores de todas las edades, durante poco más de dos horas, las fuerzas armadas desfilaron ayer y mostraron su capacidad operativa, de entrenamiento y arsenal como parte de los actos conmemorativos por el 213 aniversario de la Independencia de nuestro país, en los que también participaron contingentes de 19 delegaciones extranjeras, entre ellas de Honduras, El Salvador, Cuba, Colombia, Ecuador, Rusia y China. Fotos José Antonio López, Yazmín Ortega Cortés, Víctor Camacho y Xinhua

